

Garamendi abre la puerta a participar de nuevo en la reducción de la jornada laboral

El presidente de CEOE se muestra abierto a negociar tras la nueva propuesta del Gobierno, que plantea una flexibilización de la redistribución del tiempo de trabajo en 2025

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
MADRID

“Parece que estamos ahora de nuevo entrando en la negociación [...] Podemos estar trabajando en estos momentos”. Estas dos frases no parecen gran cosa, pero consolidan un cambio de tono desde la patronal respecto a la negociación para reducir la jornada laboral. Las pronunció ayer martes el presidente de CEOE, Antonio Garamendi, en la asamblea anual de la gran asociación empresarial española. Lo hizo sin que le preguntasen los periodistas, a iniciativa propia durante su discurso. Estas declaraciones llegan un día después de que el Ministerio de Trabajo pusiera encima de la mesa una nueva propuesta, que plantea más flexibilidad a las empresas para redistribuir la jornada irregular durante 2025. Fuentes del diálogo social dicen que no es suficiente para que la patronal participe en el pacto, pero es un cambio bien recibido por los empresarios, que esperan que sea un primer paso.

El cambio en el tono es evidente, tanto desde el ministerio como desde la patronal. Hace una semana el secretario de Estado de Trabajo, Joaquín Pérez Rey, catalogaba la posición de la patronal como una “buria democrática”, mientras que ayer hizo un discurso de mayor sintonía. Antonio Garamendi también venía hablando de un “monólogo” del ministerio de Trabajo y que aprobasen lo que quisieran, palabras que no volvió a pronunciar ayer.

Eso sí, el giro no es totalmente de 180 grados. El presidente de CEOE criticó que en esta negociación “ya se conozca el resultado final”, es decir, las 38,5 horas este año y 37,5 el que viene, como prometieron PSOE y Sumar en su programa de gobierno. “Nos sentaremos en todas las mesas que haga falta, pero esto no va de aceptar ultimátums, ni trágalas”, dijo en referencia a la posición de Trabajo de hace un par de semanas.

“Estamos dispuestos a dialogar en todas las mesas



de negociación que haga falta, pero no hay nada menos democrático que decir sí cuando en realidad lo que quieres decir es no”.

En la misma línea, Garamendi emitió la siguiente estimación: “Haciendo un cálculo rápido, [la reducción de jornada propuesta] equivale a regalar casi 12 días de vacaciones pagadas por la empresa al año por decreto. Y, sin embargo, no hay ninguna sensibilidad con las empresas que, por ejemplo, contratan con la Administración. Las empresas hemos aguantado el tirón y nos merecemos un respeto”.

Borrador de Trabajo

El nuevo borrador de Trabajo amplía la capacidad de las empresas para redistribuir la jornada a lo largo del año que viene. Según establece el Estatuto de los Trabajadores con su redacción actual, los empleados pueden distribuir parte de la jornada de manera irregular a lo largo del año.

Si el convenio no establece un porcentaje al respecto, la ley fija un 10% del tiempo de trabajo. Lo que plantea ahora el ministerio es que esas horas ahora en vigor en cada empresa apliquen hasta el último día de 2025 “sobre la jornada anual que tuviera en el momento de la entrada en vigor de esta norma”.

Es decir, que aunque en 2025 la jornada sea inferior, el tiempo que se pueda distribuir de forma irregular sea similar al que ahora esté en aplicación.

Tras su discurso los periodistas intentaron que Garamendi diese su opinión sobre esta propuesta, pero no se pronunció.

En cambio sí que dedicó tiempo a criticar a los sindicatos cuando se le preguntó por las palabras que el pasado lunes pronunció Unai Sordo, líder de CC OO, en las que reclamaba movilizaciones si no fructifica la reducción de jornada. Recordó que el pacto salarial que firmaron

Antonio Garamendi, ayer en la asamblea anual de CEOE. PABLO MONGE

“La reducción de jornada propuesta equivale a regalar 12 días de vacaciones al año”

“Las empresas hemos aguantado el tirón y nos merecemos respeto”

en 2023 representantes de trabajadores y empresarios era “a tres años, hasta 2025” y que no se preveía una reducción de la jornada que “aumenta los costes salariales”.

Tanto CC OO como UGT y Trabajo han moderado la urgencia que venían transmitiendo por aprobar el cambio en la jornada, dado que apenas queda tiempo para que apliquen las 38,5 horas este año, como habían prometido PSOE y Sumar. Con la esperanza de un pacto en el que participe la patronal, ya apenas se reclama que la norma se pacte antes de agosto.

En su intervención en la asamblea anual de CEOE, Garamendi reivindicó a su organización como una de las más “capilarizan el territorio” en España.

“Es emocionante ver cómo aunamos la voz de todos los que defendemos a las empresas. Es un orgullo dirigirme a vosotros unos días después de que se cumplan 47 años de la

creación de CEOE”, dijo el presidente de la patronal, muy reivindicativo respecto al papel de su organización en el diálogo social: “Hacemos un mandato constitucional. Con ardor, trabajo y generosidad defendemos el interés de las empresas y trabajamos por el bien de España”.

Enfado empresarial

Estas palabras conectan con el enfado de la organización empresarial por los cambios aprobados por el Gobierno respecto a la representatividad en el Consejo Económico y Social, que abren la puerta a que patronales autonómicas que compiten con CEOE entren en él. “Somos una parte de la mesa de diálogo. Somos el Gobierno, los sindicatos CC OO y UGT, CEOE y Cepyme. Nadie nos tiene que dar espacio”, insistió Garamendi, que también volvió a la carga contra la aprobación de la prevalencia de los convenios autonómicos “sin pasar por el diálogo social”, una queja compartida por los sindicatos. El Ejecutivo pactó este cambio con el PNV a cambio de la investidura de Pedro Sánchez.

“Ahora que hay un récord de empleo”, añadió Garamendi, “el Ministerio de Trabajo saca pecho. Somos las empresas las que tenemos que hacerlo. Hemos seguido contratando pese a que los costes laborales y los precios han subido. Recordemos las subidas del salario mínimo que han presionado tantos convenios colectivos. Y han subido la cotizaciones sociales, con esa derrama que es el Mecanismo de Equidad Intergeneracional”.

El presidente de CEOE insistió también en su polémica propuesta lanzada el pasado mes de abril: “Para que se pueda entender mejor el coste real del empleo quizá deberíamos pagar todo el bruto de una nómina al trabajador y que esas cotizaciones las reclame la Seguridad Social. Para que la gente sepa cuál es el esfuerzo que hace la empresa”.